



CAPRICHIO INFANTIL (por Casanova).

Se admiten anuncios telegráficos á 10 céntimos palabra, más el timbre móvil ley 30 Julio.

Precios de Suscripción

Capital.. . 1'80 trimestre
Provincias.. 2'40 id.
Extranjero. 6'56 id.

El Mundo Ilustrado

PERIÓDICO SEMANAL

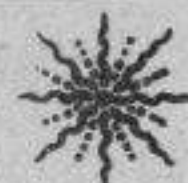
Redacción y Administración

Angustias, 23, pral.

Año V.



Valladolid 3 de Noviembre de 190



Núm. 195.

La Fundición de Alaejos

pone á disposición de los agricultores cientos de norias perfeccionadas de teja y cuezo fijo, con privilegio por 20 años. Estas norias son las mejores que se conocen por su resultado inmejorable, esmerada construcción, gran rendimiento, fácil manejo y poco deterioro.

Se construyen de 8 tamaños, 2 de ellos para ser movidos a mano y 6 con caballerías.

Para más pormenores, dirigirse á la casa, que dará cuantos datos se desee, así como de aventadoras, arados, prensas, trituradoras, trillos, basurcos, trisurcos, cubresemillas, sembradoras, etc.

LA DIRECCIÓN:

JORGE MARTIN È HIJOS-ALAEJOS

GARANTIAS Á PLACER

Tesoro bucal de V. Pellejero

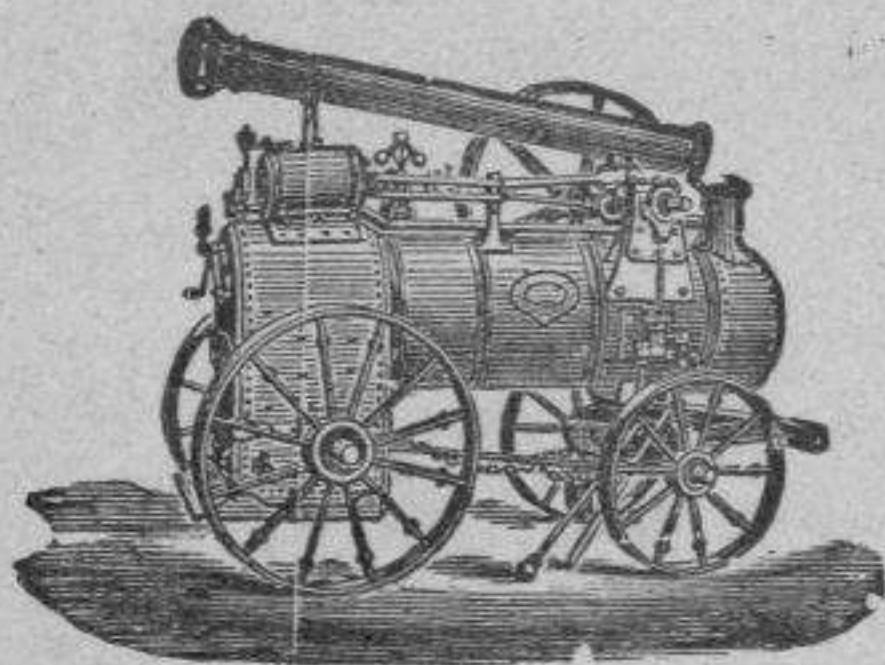
Precio: 1'50 ptas. frasco pequeño; 2'50 granas
PUNTOS DE VENTA

B. Martin, Cantarranas, 5.—F. J. Sanz T. Pasalodos, Teresa Gil, 38.—A Aragón, Regalado, 12.—L. Cea, Regalado, 10.—L. Gala, Orates, 2.—Doña Patrocinio, Acera de San Francisco.—T. Arrontes, Fuente Dorada, 32.—M. Valentin, Plaza del Ochavo, 4.—D. Nieto, Fuente Dorada, 1.

DENTIFRICO DE V. PELLEJERO
DEPÓSITO CENTRAL. Droguería de E. Sanz
Pasalodos, Teresa Gil, 38.—VALLADOLID.

Mermeladas

Trevijano

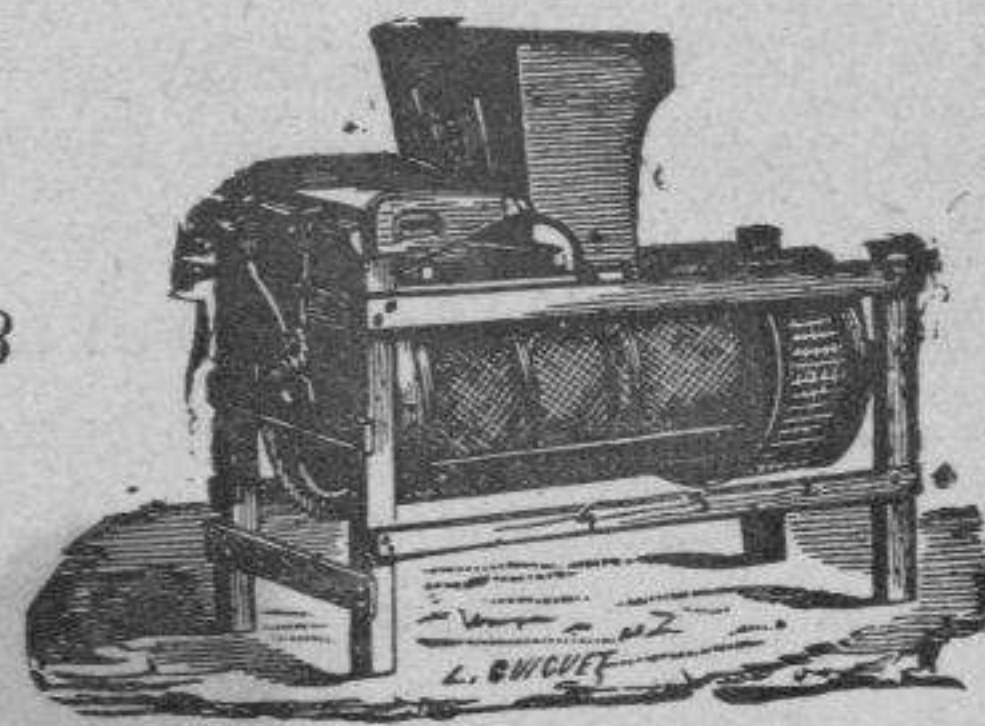


STUGESS Y FOLEY

Depósito: Alcalá, 52.

Despacho: Hermosilla, 33
MADRID.

SUCURSAL EN VALLADOLID
ACERA DE RECOLETOS, 16



Maquinaria de vapor, Bombas para trasiego, pozos y jardín, Prensas, Arados, Gradas. Rodillos, Cribas Marót, Aventadoras, Tubos de hierro, lona y goma, Aparatos para hacer gaseosas, Alambiques y todo lo concerniente al ramo de Agricultura é Industria.

Entremes.

—¿Conoce usted á las de *Mirlo*?

—¡Como no!... Aquella señora con dos niñas casaderas, á las que siempre se vé vagando por las calles de Madrid en busca de *algo*... Buscan novio... ¡Ahi es nada!.. Un novio que sea *partido*; bueno, bonito... y con *vistas de hilo*, como decia doña Transverberación, mamá de estos dos *encantos* refiriéndose á la situación *financiera* del *aspirante* á pretendiente de una de las niñas.

Ayer las vi, y... ¡El Señor me coja confesado para otra vez!..

—No crea usted, señor de Pérez— me decia la mamá en el seno de la confianza—que yo deseo para mis niñas un hombre de sangre azul, porque un individuo de esta especie, ni con la linterna de Diógenes es posible hallar... Me conformo con que la tenga *mezclada*; y no creo yo que mis hijas no reúnan méritos para optar á un marido con *mezcla*..

Ahi tiene usted á *las de Borda*, ya han colocado á una. ¿Con quién dirá usted?

—No adivino.

—¿Se acuerda usted del chico de las de *Besúquez*? ¿Aquel muchacho que estudiaba medicina y tocaba en el acordeón *Musica prohibita* y el tango del *Morrogo*?

—¡No recuerdo!

—¡Sí, hombre! El hijo de D. Olegario. Un señor que entretenía sus ócios haciendo flores de trapo, que luego vendia al *peso* en las funerarias.

—¡Ah, sí!

—Pues nada. Acabó la carrera, se hizo médico y puso una alpargatería en la calle de Toledo que la titula *Los Pinreles* y que resultó una mina para él.

—No me extraña. El cáñamo da mucho de sí.

—Bueno. Pues a los pocos meses se casó con la Charito Borla es de decir la Borla más pequeña de la familia, y dígame usted si no es tener mérito.

—¡Sí que lo es!

—En cambio vea usted este par de *ángeles* lo afortunadas que son. Mi Carmina, que estaba á punto de unirse en santa coyunda con Rodolfo Limosín, un muchacho que pertenecía al cuerpo coreográfico del Real, y que era una especialidad en el *Cake Walk*. . pasó á mejor vida.

—¿De qué murió?

—A consecuencia del baile de San Vito.

—¡Jesús, qué complicación!

—¡Lo que usted oye! Y esta otra pobre, después de tres años, dos meses y un día de relaciones con un chico que decia ser marqués de la Luz, á última hora... nos dejó en las tinieblas y nos resultó un *mechero*.

—¿Un mechero?

—Sí, uno de esos individuos que se dedican á *mechar* joyeros llevándose las alhajas sin pagar.

—¡Cáramba! Puede usted dar gracias á Dios de que esa *luz*.. se les haya acabado tan á tiempo.

—¡Y muy contenta!.. ¡Que vergüenza!... ¡Unir mi hija á ese hombre con una cadena .. *temporal* y *costas correspondientes*!.. Por supuesto que ese marqués me las ha de pagar.

—Olvídese de ello.

—¿Cree usted que es posible?... Nada.. Convíretase en madre de mis hijas, y dígame lo que haría en mi caso.

—¡Qué se yo lo que haría!

—Lo que yo. *Ofrecerse* al joyero, como testigo de cargo, y así de paso, durante el juicio, pedir al presidente de la sala una *gracia*.

—¿Cuál?

—Que me dejara escribir con mis uñas en la cara de ese bandido, los mil cieno cincuenta y seis días que ha tenido entretenida á mi niña.

FÉLIX GIJÓN.

DE WYER

SIN TESTIGOS



VENGANZA DE MUJER

ESCRITO EN FRANCÉS POR AURELIO SCHPLL

--¡Noticia sensacional!—exclamó Septigny entrando en el salón de lectura del Club.

¿Qué es ello?

--Rinval se casa.

--¿A pesar de su enfermedad?

--Sí, á pesar de la fábula que acerca de ella se ha propalado, y cuyo fundamento es la historia que os voy á relatar, puesto que veo os interesa la noticia.

Hace tres años, en el castillo de Vaugeney había concierto, cotillón y comedia; los invitados se sucedían en tandas semanales, y á veces se llenaba hasta el tercer piso, lo que ya es bastante elevado para el campo. El 10 de Agosto de 1891 estaban en él Rinval, Saint-Loubés, Martigny y otros varios señores, por parte del sexo feo; y la condesa de Premidy, la baronesa de Etangs, la marquesa d'Alvabert, Sonia Dorousoff con otras preciosas miniaturas, por parte del sexo débil.

Rinval se enamoró al instante de la señora Dorousoff, de esa encantadora hija del Norte, cuyas bellezas admiráis todos y á cuyos piés habicís soñado más de una vez caer rendidos, si quiera sea para cercioraros de que los tiene.

Sonia ocupaba en Vaugeney una habitación que daba al jardín, separada de la inmediata por un sencillo tabique, y Rinval, que conocía el castillo perfectamente, halló medio, sobornando á los criados, de que le dieran el cuarto medianero, situándose así en el centro del reino de las señoras, contra todos los usos y costumbres.

Llegada la noche, desapareció antes que nadie; subió á su cuarto, y armado de una barrena hizo un agujero en el tabique por cima de su cama, apagó la bujía y esperó luego. Pero Sonia, que algo antes había subido también á su habitación por un frasco de sales, oyó ruido vió caer yeso de la pared y distinguió, finalmente, la punta de la barrena que había perforado el papel y sabiendo que tenía á Rinval de vecino, comprendió la maniobra y juró castigar al indiscreto. Bajó otra vez al salón, cogió unas pajitas de las que sirven para tomar los helados y se retiró cuando todo el mundo, subiendo á su cuarto con las señoras de Premidy y de Etangs, que tenían los suyos en el mismo corredor.

Al entrar Sonia en su habitación apagó las luces y se desnudó en la oscuridad. No había duda que el vecino estaría con el ojo pegado al agujero; un ruido se oía de vez en cuando en el silencio de la noche.

Pero el hombre, cansado de esperar y no viendo nada se acostó. Sonia, cuando lo supuso dormido del todo, cogió un vaso de agua y una pajita, y poniéndose de rodillas sobre la cama, maniobró de suerte que el contenido del vaso fuera á parar al lecho de su curioso vecino con tal maña que no desperdició una gota, y hecho esto se acostó dulcemente y se durmió con la sonrisa en los labios.

Rinval, al despertar, se sintió acometido de un sudor frío; ¡estaba mojada la cama! todas las consecuencias del accidente se presentaron en su imaginación de una manera confusa. Se reían, se burlaban de él... Expoudría como circunstancias atenuantes la fatiga, el aire del campo, una copa de champagne de más... ¡Pero el hecho no era por esto menos terrible y humillante!

Se levantó, tirando la ropa á los piés de la cama; una gran circunferencia se dibujaba sobre la sábana; el colchón estaba empapado completamente: el desastre era total...

¿Cómo disimular? Había que comprar á cualquier precio el silencio de la doncella y salir á toda costa del apuro. Esperó.

Oyendo pasos en el corredor, entreabrió la puerta y llamó: ¡Josefina, Josefina!

--Mira, chica—le dijo;—he hecho una tontería; tenía una rosa puesta en un vaso, esta mañana he ido á aspirar su perfume, y he vertido todo el agua en la cama. Toma dos luises por el trabajo, y no hagas la cama hasta la noche... me han visto coger la flor del pecho de la condesa Sonia... y aunque entre nosotros no hay nada, podían hablar...

--Está bien, señor—dijo Josefina mordiéndose los labios.

Levantó luego el colchón de encima y exclamó.

--¡Dios mío—Esto es una verdadera inundación.

--¡Cállate!—gritó Rinval.—Si te oyeran...

Pero Josefina, sin poderse contener, se puso á reir á aqpuwul batiente

—¡Pero qué! —exclamo Rival—¿Es que has creído acaso?...

—¡No, señor! —repuso Josefina sin dejar de reír;—¡oh, no por cierto!

—¡Entonces, qué! —añadió él, dándole otros dos luses.

Josefina los tomó diciendo:

—Sabré callar. El señor no necesitaba hacer eso.

Rival bajó á la terraza. Las señoras estaban sentadas á la sombra de los grandes árboles; unas leían la última novela de Barrés; otros trabajaban perezosamente en una tapicería; la señora de Premidy juzgaba al volante con Sonia

Rival, cuando llegó, le pareció oír risas al punto sofocadas; la señora de Vaugeney dió en el codo á la baronesa d'Alvabert, y ambas se inclinaron hacia sus bordados para disimular la risa.

El pobre Rival no sabía qué cara poner. Levantó los ojos, y advirtió en las ventanas de su cuarto el colchón y las sábanas que la pérfida Josefina había puesto á secar al sol!

Sin decir adiós, fué por su maleta y corrió á la estación para regresar á París.

Al pasar frente al antecomedor oyó al mozo que decía:

—Yo estuve al servicio del duque de Pradelles, que á los 40 años se hacía pipí en la cama..

La historia de Vaugeney se divulgó por todos los salones, y cada vez que pedía Rival la mano de una joven se la rehusaban. Ciertamente, por su nombre y su fortuna, era un excelente partido, pero... se dejaba el asunto para las calendas griegas. La señorita de Serines se decide por fin á hacer la prueba; Rival no le disgustaba, le veía enamorado, y ha consentido en ser su mujer. Cuando le preguntaba alguien: ¿«Es verdad que se casa usted con Rival»? contesta: «En efecto, es cosa decidida... «Pero no se le olvida añadir: «Tendremos un cuarto con dos camas».

Sonia se vengó bien.

Traducción de
JOSÉ CRUZ LAPAZARAN.

Definiciones del amor.

UN MATEMÁTICO

Amor es nada y es todo;
cálculo diferencial:
problema que cada cual
se lo resuelve á su modo.

De su *valor* verdadero
la *cantidad* no se ha escrito.
Amor es el infinito,
¡cero partido por cero!

UN CÓMICO

Mi opinión es muy sabida.
Yo sostengo que el amor
es siempre el *primer actor*
de los *dramas* de la vida.

Y sin estudio profundo.
se ve que el amor hermoso
hace también de *gracioso*
en los *sainetes* del mundo.

Con mérito singular
los dos géneros promedia.
¡Amor es una *comedia*
que hace reír y llorar!

UNA COQUETA

No me hizo sentir jamás
ni hay temor de que me inquiete.
El amor es el juguete
que á mí me divierte más.

Ni turba mis alegrías
ni mitiga mi dolor.
¡El amor es una flor
que cambio todos los días!

UN POETA

Es esperanza y desvelo,
torpe afán y dulce calma:
es un sol que alumbra el alma
con resplandores del cielo.
Resumen de nuestra historia
en el corazón anida.

Su fuego nos da la vida,
su aliento nos da la gloria.
Amor hace al débil fuerte
y al fuerte le hace temblar.
¡Morirse es dejar de amar!...
Así es tan triste la muerte!

UN GRAMÁTICO

Tras estudio reflexivo,
opino que el *verbo amar*
es un *verbo irregular*
y aún á veces *defectivo*.
Si lo *conjugo*, en efecto,
veo claro y evidente
que más que un *tiempo presente*
es un *futuro imperfecto*.
Si hago á el *amor declinable*
lo encuentro un nombre ramplón
Lo que es la *declinación*
del amor es detestable.

UN TORERO

Haré al amor un insulto,
más sé que asusta al más guapo
porque es *bicho* que huye al *trapo*
y se va derecho al bulto.
Como es muy duro enemigo,
no hay que esperar que se entregue
ni hay que dejarle que *llegue*
á la muerte sin castigo.
Lidiando en el *redondel*,
sepa todo *matador*,
que si no mata al amor,
el amor lo mata á él.

J. JACKSON VEYÁN.

NAUFRAGOS

Interpretación al cuadro de Santa Bárbara.

I

Salieron muy de mañana, apenas el horizonte se había iluminado con tenue claridad crepuscular. Prepararon con actividad todo lo necesario; la pesca prometía ser abundante. En sus casas dejaban la miseria; marchaban por las armas con que poderla combatir. Aunque el mar se mostraba algo picado. ¡Qué remedio! No había otro punto por donde pasar.

Ya sobre el líquido elemento, viendo la proximidad de la tormenta quisieron retroceder; pero el recuerdo de

la mujer enferma y los hijos anémicos que en sus pobres hogares quedaban, les hizo pronunciar una interjección y continuar con más ímpetu mar adentro.

No haría aún un cuarto de hora que se hallaban en la faena de preparar las redes, cuando la tempestad que les acechaba se desencadenó, haciendo juguete de las embravecidas olas la débil barquichuela. Los pescadores se defienden, ¡mas ellos son pequeños, el mar inmenso, y ante su irritado poder sucumben!...

II

La luz naciente de la mañana, los primeros rayos del sol alumbraron aquella triste escena. Barca, hombres y redes, todo desapareció; solo las postrimerías de una tempestad que se aplaca queda allí...

Entre tanto en la casa gemía la mujer enferma, los niños despertaban pi-

diendo pan que nadie les daba, y al ver negada su justa petición, las criaturas con desesperación lloran.

¡Llorad, sí, desgraciados; vuestro padre y vuestro hermano también lloraron en el supremo instante de la muerte, al acordarse que en el mundo dejaban pedazos de su alma!...

III

Se calmó la tempestad, y en el pueblo aún no habían tenido tiempo de notar la desaparición de los dos hombres que poco antes sucumbieron.

Otros pescadores se lanzaron á la diaria labor, al cotidiano ajetreo. Navegan, y mientras que la barca surca

el azulado líquido, los pescadores dan rienda suelta á su charla.

—¡Hermosa mañana! dicen unos,

—Buena pesca se prepara, exclaman otros; y todos, alegres y satisfechos, van en busca del pedazo de pan con que sustentar á su familia.



UN BUEN DIA

En tanto el viento empuja la barca que guía un jovenzuelo, hacia un escollo. El joven da un salto al ver sobre la superficie el cuerpo inanimado de un hombre, que flota; llama á los compañeros; acuden éstos, y sacan á tierra á los náufragos que poco antes salieron de sus casas con la ilusión de pescar en abundancia.

Los pescadores ayudan al joven á colocar los cadáveres sobre la barca, pensando que acaso no esté muy lejano el día que otros hombres realicen con ellos la piadosa tarea que ahora les ocupa....

ANCEL MACÍAS RODRÍGUEZ.

PARA LAS DAMAS

Nos hallamos en plena época de renovación, y el invierno con sus fantasías de última hora, nos prepara con sutilísimo ingenio y travesura, para los deslumbramientos, no acostumbrados del invierno. La moda cediendo dócil á los apremios del modernismo imperante, evidenciará en breve los más risueños antojos, en los trajes de tonos claros, que impone á todas las edades, en su loable afán de contribuir á la aterna juventud de la mujer y también en los abrigos, los cuales harán gala de peregrina combinación de pieles, encajes cintas y gasas. lo inagotable á este propósito, la fantasía, y sus creaciones de positiva manera responderán, á la necesidad cada día más apremiante, de abrir nuevos horizontes á la indumentaria.

La reforma del traje se impone, pero entre tan opuestos pareceres. como la empujan, no sería difícil que emprendiera equivocados derroteros.

Tendremos al corriente á nuestras queridísimas lectoras, de cuanto sobre el particular se acuerde ó se discuta, puesto que á todas interesa, y entretanto diremos, entrando de lleno en el tema que nos hemos propuesto desarrollar, en este y sucesivos artículos, que el traje corto no gana por el momento terreno. A lo sumo, será permitido en concepto de traje de mañana, y dentro del sóbrio estilo sastre; fuera de esos límites, un tanto reducidos, las faldas invernales ostentarán la acostumbrada media cola, distinguiéndose además, por la abundancia de sus adornos. Nadie se acuerda ya de la falda lisa, como tampoco de la de un solo volante alto. Ahora privan, y más privarán en lo sucesivo, varios volantes superspuestos y cortados al hilo, plegados y planchados. Son de encantador efecto al desplegarse y muchos más nuevos que los voleados.

Al aumento de adornos en las faldas responde en los cuerpos la prolongación de los delanteros, merced á estrechas y originales palas-estola, que contribuyen para los efectos de la vista á la mayor esbeltez de la figura y lógicamente pensando, debemos deducir de esas simultáneas modificaciones de cuerpos y faldas que obedecen al propósito de llegar en plazo muy breve á la consecución de un conjunto en absoluto adornado. Más claro, queridas lectoras mías, que dentro de poco tendremos vestidos enteros, todos de un color y prefusamente adornados. Ya entonces emitiremos nuestro parecer, apropósito de tanto exceso de adorno, porque los extremos suelen ofrecer más de un escollo, y aquí lo que corre verdadero peligro, es la elegancia sencilla y delicada.

Por lo demás, sin género alguno de duda, se impone un solo color para cada atavío, recurriéndose dentro del mismo, á la combinación artística de sus diferentes tonalidades, desde lo más claro á lo más obscuro. Respecto á sombreros, la forma plana se abandona por completo, sustituyéndola la de copa semialta, con grandes alas de fieltro abarquilladas, fáciles de cambiar de posición, cuando las líneas del rostro y el modo de ser colocados los adornos lo exijan.

A semejanza de las faldas y de los cuerpos sobre los sombreros se desploma, por decirlo así, un diluvio de adornos, tanto que los contornos de los mismos casi no pueden adivinarse debajo de tantas flores, frutas, encajes y lazos, como las abruman.

El azul japonés, el rojo y el *cake walke*, son los tres colores que mayor boga alcanzan en la actualidad y ya lo dijimos al principio, el invierno que se avecina; promete ser excesivamente pródigo en tonalidades claras, Los trajes de las damas haciendo vivo contraste con los cándidos deslumbramientos de la nieve, serán á modo de peregrinas reverberaciones de la estación calurosa y recordarán con encantadora fidelidad los atrevidos tonos de color de nuestros meridionales paisajes cuando los ilumina el ardiente sol de Agosto.

JOSEFINA PUJOL DE COLLADO.



La Patria de Jaén.

La administración de *La Patria* teniendo en cuenta los muchos pedidos que de todos los puntos de la península recibe para que se le envíen los números de dicho periódico que tratan del escandaloso asunto de las cortas fraudulentas efectuadas, según se dice, por el señor Bañón en Sierra Segura y en la imposibilidad de servirlos por hallarse agotadas las ediciones,

tiene en prensa un folleto que en breve verá la luz pública y en el que se publicarán cuantos artículos relacionados con el enorme chanchullo ha insertado en sus columnas.

El folleto llevará el título de *El Panamá de los Pinos*, se pondrá á la venta en las principales librerías, sirviéndose ejemplares á los señores que nos los tienen pedidos.

Los librereros pueden dirigirse á la Redacción de *La Patria*, Almendros Aguilar, 62, JAÉN.



✻ No soy Poeta ✻



Yo me lavo la cara
todos los días:
me gustan las patatas
y las judías.
No canto de las olas
la furia inquieta:
llevo el cabello corto:
¡No soy poeta!

A mi nunca la luna
me dice nada,
y, para mi, la fuente
sé está callada:
juego á la lotería
y á la ruleta:
bebo muy poco vino...
¡No soy poeta!

Yo el amor imposible
nunca he buscado:
¡cuánta y cuánta fregona
he conquistado!...
Yo sé bien lo que vale
una peseta:
yo como, casi siempre.
¡No soy poeta!

Yo me corto las uñas
y gasto peine,
y no sé si ha existido
Enrique Heyne.
Soy suscriptor perpétuo
de la *Gaceta*
yo he estudiado, aunque poco.
¡No soy poeta!

Mucho más que el Pegaso
me gusta un coche.
Duermo como un bendito
toda la noche.
No he delirado nunca
ni aun á dieta.
No me entusiasma el verde...
¡No soy poeta!

Y el caso es que hago versos,
pero así, en broma:
sin robarle su arrullo
á la paloma,
ni quitarle perfumes
á la violeta.
En fin; que me conozco.
¡No soy poeta!

J. JACKSON VEYÁN.

Al Blanco y Negro

GRAN COMERCIO DE NOVEDADES PARA SEÑORA.

Sedería, Lanería, Cortinajes, Confecciones, Géneros de punto, Ropa blanca y todo lo concerniente al ramo de Tejidos.

Alfonso XII, 2 y Victoria, 11

VALLADOLID

CORTIJO Y PIERA

MAQUINARIA AGRÍCOLA E INDUSTRIAL Y OFICINAS TÉCNICAS
Garteiz Hermanos, Yermo y Comp.^o
Bilbao-Valladolid-Gijón

Segadoras «Daisy» MC. CORMICK
 Segadoras-Atadoras MC. CORMICK.-Rastros MC. CORMICK
 Afiladoras MC. CORMICK.-Guadañadoras MC. CORMICK
 Sembradoras Hoosier, Féni, etc.

Aventadoras-Cultivadoras-Arados-Rodillos y toda clase de aparatos
 y máquinas agrícolas.

Se reciben pedidos en Valladolid. Acera de Recoletos, 8 y 9, y en casa de los Sres. representantes.

La Piedad

Fábrica de chocolates finos movida por motor eléctrico

Marca predilecta de las personas de buen gusto. Clases de verdadera confianza, consideradas como inimitables. Se hacen tareas de encargo á vista del cliente en 50 minutos.

Gran tostadero de Café. Se tuesta todos los días. Clases superiores. Precios sin competencia.

PEDRO SAMPEDRO.—Obispo, 11

Bodega de SAN QUIRCE

La primera casa en vinos finos de mesa. Comunes clase extra á 8 pesetas cántara.

Servicio á domicilio.

Zapico, 19.-Valladolid

LA BILBAINA

GRAN SASTRERÍA

DE

Abelardo R.^z Vicente

Duque de la Victoria número 21

VALLADOLID

Esta casa, que se recomienda por su corte elegante y esmerada confección recibe constantemente las más altas novedades en géneros del país y extranjeros, muy convenientes al que prefiera VESTIR BIEN SIN PAGAR MAS QUE LO ES TRICTAMENTE NE CESARIO

gante y esmerada confección recibe constantemente las más altas novedades en géneros del país y extranjeros, muy convenientes al que prefiera VESTIR BIEN SIN PAGAR MAS QUE LO ES TRICTAMENTE NE CESARIO



Gran Almacén de Maderas—ZACARÍAS CAMARA

MADERAS de construcción del Norte, Portugal, Soria y Navagadas.

Calle de San Isidro, n.º 20

(Puertas de Tudela)

Teléfono número 51

VALLADOLID.

ESPECIALIDAD en Maderas para carruajes, carpintería, Ebanistería y silleros.

GRAN RESTAURANT DE ROMA

MATIAS SANCHEZ

Calle Santander, 10—Valladolid

Recientemente instalado con habitaciones cómodas, elegantes y bien ventiladas; adaptadas á cuantas exigencias puedan desear los señores viajeros.—Cubiertos á todas horas desde 2 PESETAS en adelante.

Cocina francesa y española

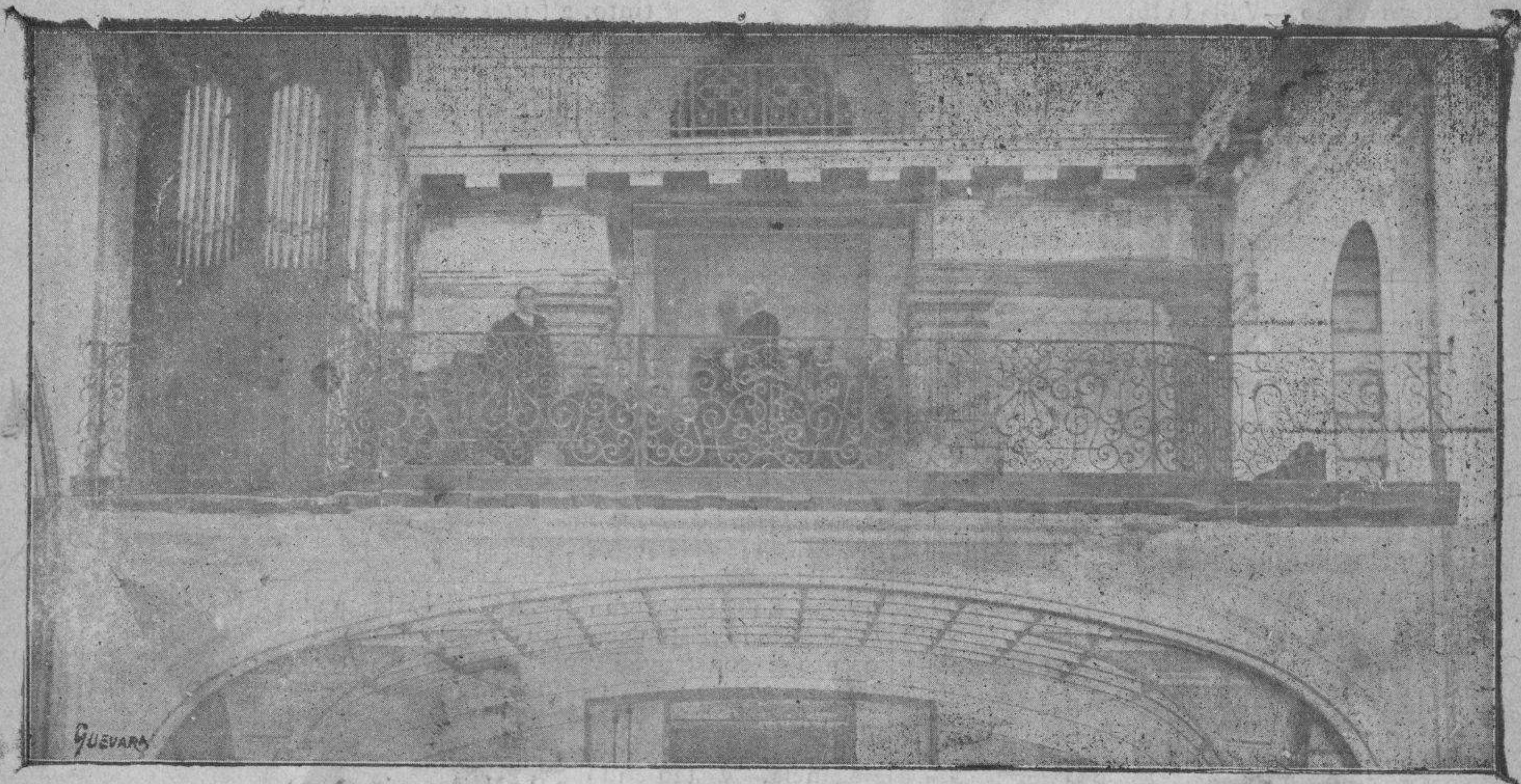
Construcciones en hormigón armado



Sistema HENNEBIQUE privilegiado



A prueba de incendios



Vista parcial del coro de la iglesia de Vidania (Guipúzcoa) construida por el señor Salaverria

No más incendios desastrosos.

No más nidos de ratones é insectos.

No más goteras en terrazas y cubiertas.

Inalteridad á la intemperie. Rapidz en la ejecución de las obras. Conservación indefinida de los edificios.

Se remiten presupuestos

—> CONCESIONARIO DE LA PROVINCIA DE GUIPÚZCOA <—

Miguel Salaverria

Calle de San Bartolomé (Aldapeta) SAN SEBASTIAN